

# DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO XIV.—NÚM. 4.689

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Lunes 31 de Enero de 1916

## La Patria grande

Las cartas del señor conde de Romanones y del Sr. López de Gomara que en días anteriores hemos publicado merecen a juicio nuestro algún comentario. Se encuentran en ellas tan interesantes problemas y conviene tanto que esos enunciados vayan llegando a la opinión pública y arraigando en ella, que no creyéramos cumplido nuestro deber si no contribuyéramos con nuestra labor a que así fuese.

Los problemas de la emigración, en general, han sido mirados siempre por nuestros estadistas desde un punto de vista que no diremos absolutamente equivocado, pero que, positivamente, no es único. Nuestro concepto de la emigración, resultante de un modo general de pensar y sentir que transforma, finalmente, todos los problemas españoles en problemas de beneficencia, más o menos disimulada con el nombre de «protección», es completamente distinto del que de la emigración tienen otros países: Italia, por ejemplo, con su emigración «golondrina» que ahora empezamos nosotros a querer imitar, sin la preparación necesaria seguramente; Inglaterra, con su fuerza colonizadora dominante; o Alemania, con su difusión individual y social por todas partes, que le ha permitido tener en cada uno un soldado o un auxiliar para la hora del peligro.

Nuestra idea de la emigración, y, naturalmente, la conducta de los gobernantes, consecuencia de ella, ha sido siempre una concepción más generosa y romántica. Nosotros, y desde muy antiguo, hemos dado siempre más de lo que hemos pedido a los pueblos elegidos para desahogo de nuestra corriente emigratoria, y sólo un amor intensísimo al «terruño» ha podido hacer que España conozca ese admirable tipo del «indiano» que lo conquista todo con su obra individual, sin el auxilio de la patria que lo vio nacer, antes bien, con el desdén, más o menos real, pero muy aparente siempre, de ella, y sin embargo, cuando vence al fin de la lucha, sabe dársele todo en obras sociales, casi siempre — siempre — orientadas hacia una elevación moral y social, hacia un aumento efectivo mediante la educación y la instrucción de sus compatriotas. Parece, en efecto, como si en su conducta pusieran, más que el propio propósito, la realidad de una lección para los Poderes públicos, que, en su desatención, les permitieron partir para la conquista de una vida mejor completamente inermes o muy imperfectamente armados.

Tampoco a esta acción social han sabido responder debidamente los Gobiernos españoles, y no son, ni mucho menos, éstas las culpas únicas de que los gobernantes deben arrepentirse, y que el señor conde de Romanones, con su noble sinceridad habitual, reconoce en su carta al Sr. López Gomara.

Toda la protección de que los españoles residentes en tierras extranjeras son merecedores, y que había de producir, naturalmente, un aumento de las energías nacionales, ha faltado en absoluto a los que fueron a las tierras americanas en busca de pan, pero de ellas pudieron aportar a su país mayor beneficio que los de esa alimentación cotidiana. España se ha sentido siempre demasiado desahogada de esos hijos que allende los mares la honraban y la engrandecían, y el concepto de Patria, que tan admirablemente y con tan admirable amplitud expone en su carta a López Gomara el señor conde de Romanones, no ha tenido encarnación real en ningún momento en los espíritus de nuestros gobernantes. Más que a facilitar la vida y la acción de los españoles en el extranjero, y singularmente en las repúblicas americanas, nuestros gobernantes se han preocupado constantemente de cortar la emigración; la emigración, que científicamente es una demostración de la energía de los pueblos, y en lo social, y aun en lo político, es la más copiosa fuente de acrecentamiento de esa energía y de esa fuerza.

Cierto que la despoblación de España invitaba a veces a ver el problema como los gobernantes españoles han sido verlos; pero siempre fue lamentable reducir a ese solo aspecto del problema el problema íntegro, y por haberlo hecho así puede haberse llegado a la situación verdaderamente anómala que el Sr. López Gomara denuncia constantemente desde hace muchos años, y que, afortunadamente, ahora puede entrar, gracias a la clarividencia del señor conde de Romanones, en período más feliz.

Los derechos civiles y políticos de los españoles residentes en las repúblicas americanas, aquí y allí, pueden ser más justamente regulados, y seguramente lo serán, si para ello se procede con la continuidad necesaria y con el conocimiento del problema de la emigración que el señor conde de Romanones nos muestra en su carta al Sr. López Gomara.

La respuesta del distinguido periodista al ilustre jefe del partido liberal español es suficientemente clara y expresiva. Los comentarios que ha publicado «El Diario Español» de Buenos Aires, que también hemos publicado, demuestran que en la colonia española en la Argentina las levantadas frases y los nobles propósitos del señor conde

de Romanones han producido el alto efecto moral que era de esperar. Aquellos buenos españoles, que, tras larguísimo años de ausencia y desamparo muchos de ellos, aun siguen mirando a España como madre, se han sentido súbitamente reintegrados al seno de la Patria, y es lógico que hayan abierto el pecho a la esperanza ante las promesas sinceras del presidente del Consejo. El solo hecho de que el problema emigratorio sea visto por los gobernantes de manera distinta a como hasta ahora lo vieron, es ya un progreso; pero, por fortuna, el progreso será aún mayor, porque el señor conde no es de los que se conforman con enunciar problemas, sino de los que aspiran siempre a resolverlos y ponen para lograrlo toda la acción y todos los entusiasmos que requieren.

Hacen, pues, bien los españoles de la Argentina en esperar un mejoramiento de la situación actual. Forzosamente ha de venir, puesto que el actual presidente del Consejo siente como obra de justicia la necesidad de que venga.

La patria española, sentida como el señor conde de Romanones la siente, ha de tener, por el solo hecho de ese engrandecimiento ideal, que integrará en ella las inmensas energías españolas desperdigadas ahora en ambos continentes, y sin verdadero enlace material con la metrópoli, el rango que la generosidad colonizadora de sus emigrantes le debió conquistar desde el primer momento, si para ellos hubiésemos tenido algo más que desdén, primero, y piedad caritativa, un poco extemporánea y estéril, como todos los movimientos sentimentales, puramente sentimentales, después. El señor conde de Romanones ve — su carta lo demuestra — los problemas de la emigración de modo muy distinto, y es lógico que los españoles que residen en las repúblicas de América, los que viven en la Argentina singularmente, y a la cabeza de todos el Sr. López Gomara, vean en el ilustre jefe del partido liberal al rector.

Pero es necesario que los españoles que viven en España se den también cuenta exacta de lo que el pensamiento del señor conde de Romanones significa y contribuyan a la realización, que el partido liberal ha de procurar con toda energía, de él. Por muy grandes que sean los beneficios que a los emigrantes podamos hacer, serán infinitamente mayores los que para España resulten de la aparente protección que podamos darles. La guerra actual ha demostrado cuánto importa a los pueblos su expansión fuera de las fronteras propias, y sería lamentabilísimo que España siguiera perdiendo para sus empeños nacionales esas fuerzas que siempre han querido servir, que han aprovechado todas las ocasiones para demostrar, siempre noblemente, su solidaridad con las que dentro de España trabajaban, y que en los días de más ardua lucha en busca de una vida mejor tuvieron siempre a España como norte de toda aspiración, como cifra y compendio de todo ideal.

En cuanto toca a los Gobiernos de las repúblicas hispanoamericanas, tampoco es de temer que encuentren poco gratas las declaraciones del jefe del Gobierno: hay en ellas todo el amor paternal para los hijos mayores de edad que conquistaron laboriosamente su vida próspera y lozana. Podríamos decir que hay el orgullo de la madre, que jamás fendería celos al verse superada y que jamás negaría a sus hijos el regazo si ellos sintieran el deseo de descansar en él. Las repúblicas hispanoamericanas, correspondiendo, como seguramente corresponden, a estos elevados sentimientos, deben mirar como grandezas propias todas las grandezas de España, y en la sangre argentina, como en la de todas las repúblicas del centro y del Sur de América, hay demasiados globos españoles para que sea posible que aquellos corazones no latán más de una vez isócronos con los nuestros. La época, pues, el momento, es propicio para realizar una gran obra. El señor conde de Romanones con su hermosa carta, certera, como todos sus actos, y con sus propósitos siempre prontos a la acción, y los españoles de América acogiendo tan calurosamente como de la carta del Sr. López Gomara se desprende, han iniciado gallardamente la labor. Es necesario, repetimos, para que esa labor no sea perdida que España se percate de que hay en el problema de la emigración algo aun más interesante que resolver que el cuidado de los emigrantes a bordo de los buques que los transportan, la seguridad de que podrán regresar a la madre patria si no encuentran trabajo, y las trabas puestas a los que de España quieren salir.

El ideal parece ser no restar fuerzas, brazos, a la metrópoli mientras ella los necesita para obras de reconstrucción interior; pero ese ideal requiere condiciones que en nuestro país, desgraciadamente y por el momento al menos, no se dan. Hay que ver las cosas de otro modo, y ninguno mejor que el señalado en su carta por el señor conde de Romanones: el que lleva a consideración a cada emigrante no como un español perdido para la Patria, no como un mendigo que abandona su tierra en busca de pan, sino como un conquistador que lleva en su ajuar, por misero que sea, la bandera de la Patria para alzarla vigorosamente sobre el hogar en que allende las fronteras o allende los mares se cobije.

## LA GUERRA

### LA SITUACIÓN MILITAR

#### Frete occidental.

Los sucesos que se están desarrollando en Francia y Bélgica son más serios de lo que dejan suponer los comunicados de los beligerantes. Por ejemplo, la batalla del Artois, librada desde la cota 140 a los arrabales de Arras—Saint-Nicolas y Saint-Laurent—, fue empeñada por varias divisiones alemanas, que avanzaron, formadas en masas compactas, sobre un frente de 15 kilómetros. Dada la densidad acostumbrada de combatientes en esta clase de operaciones —cuatro hombres por metro—, se llega a un total de 60.000 combatientes, o sea a dos cuerpos, sin contar la reserva táctica, que sería probablemente de otro cuerpo más.

De 90 a 100.000 hombres movilizaron los alemanes en el Artois. Bajaron desde el borde de la gran y pétrea terraza que domina la llanura de la Sohel. Sobre todo, se sabe que uno de sus destacamentos de choque descendió de Thelus. Dirigió sobre Roelincourt, al Norte de Arras, a tres kilómetros de esta población. Obraba «en combinación con otro que por la orilla izquierda del Scarpe amenazaba a Arras mismo, avanzando por el camino de Saint-Laurent a Saint-Nicolas. En estos parajes fueron libradas las acciones preliminares de la batalla de Flandes. Sólo que el mando alemán convenció de que era imposible la ruptura estratégica por el Artois y volvió sus ojos al segmento belga del Iser.

El suceso de Frise, al Oeste de Péronne, en la Alta Picardía, no ha tenido consecuencias. Los alemanes no han podido aprovecharlo. En los ataques súbitos, que el adversario no espera, la ventaja es casi siempre del ofensor.

Pero después entran en juego los sostenes tácticos, y se restablece la línea. Eso ha ocurrido ahora en el Somme.

### INFORMACION TELEGRAFICA

#### LOS «ZEPPELINES» SOBRE PARIS

Detalles del ataque.—Cohetes luminosos.—El efecto de las bombas.—La persecución.—A 4.000 metros.—La niebla.

PARIS 31.—Según los informes recogidos en diferentes lugares, el «zeppelin» que arrojó bombas sobre París se mantuvo a una altura media de 3.500 metros, impidiendo esto, así como la espesísima niebla, que los aeroplanos pudieran darle caza.

Todas las escuadrillas aéreas del campo atrincherado de París pusieron en persecución del dirigible alemán, y gracias a esa medida el «zeppelin» no prosiguió su obra de devastación.

Desde el principio arrojó numerosos cohetes luminosos, con el propósito de iluminar el espacio y poder precisar los lugares en que había de arrojar las bombas.

Una de éstas cayó sobre un granero, en los alrededores de la población, y produjo un incendio, que fue sofocado pronto.

Otra bomba cayó en uno de los «boulevards», y abrió en el pavimento una hondonada de más de 10 metros de profundidad, que alcanzó a la bodega del Metropolitano y a la rompió.

Dos minutos antes acababa de pasar un tren lleno de viajeros.

También alcanzó otra bomba a una casita situada en el fondo de un jardín; el destrozó fué enorme, y el edificio quedó reducido a un montón de escombros. Pericieron tres mujeres, dos hombres y un niño; también resultaron muchos heridos.

Un poco más lejos, otra bomba causó también grandes daños en una casita de un solo piso, que se hallaba solidamente construida con vigas de hierro, y con ladrillo.

La casa ha quedado verticalmente cortada desde el tejado hasta la cueva; una de las mitades se mantiene en pie, y la otra se ha venido a tierra, convertida en escombros. De éstos han sido retirados dos muertos: un agente de Seguridad y su suagra.

En una calle vecina, dos bombas cayeron en dos edificios situados en aceras opuestas.

Uno de ellos quedó reducido a menudos fragmentos; resultaron dos víctimas.

En la finca de enfrente, la explosión de la bomba produjo una gran excavación en el patio, puso las cuevas al descubierto y destruyó la planta baja.

Afortunadamente, los inquilinos se hallaban en la habitación del portero, y esto los salvó de la muerte.

En otra calle inmediata, una bomba cayó sobre un inmueble, que ha quedado reducido a un montón de ruinas; resultaron muertas dos personas: una mujer y un niño, y un herido.

No muy lejos del lugar indicado, otra bomba atravesó de alto abajo una casa de cinco pisos. Por fortuna, no hubo ningún muerto; pero hay que lamentar 15 heridos.

pelín», que evolucionaba a 4.000 metros de altura.

Un aeroplano pudo acercarse para entablar con el combate; pero la tentativa resultó ineficaz. Por otra parte, la densa capa de niebla, a unos 1.000 metros sobre la superficie del suelo, impedía a los proyectiles rendir el máximo de eficacia, hallándose, por lo tanto, mal disminuido el espacio y haciéndose con esto muy difícil la persecución.

«Le Temps» se explica las razones por las que los cañones para los aviones no pudieron hacer blanco en el «zeppelin» que anoche voló sobre París.

No fué falta de previsión ni falta de velocidad. La verdadera razón del éxito del «raido» realizado por el «zeppelin» fué la niebla, que cubría completamente a París. Un velo opaco de 800 metros o más imposibilitaba a los proyectores a travésar esta muralla. Para la artillería que está en tierra firme era imposible absolutamente ver lo que pasaba en las alturas.

Los aviones se pusieron todos en marcha desde que se dio la señal de alarma. Resulta de los informes conocidos que cinco aviones, pertenecientes al sector en que entró el «zeppelin», vieron a la aeronave enemiga y dispararon sobre ella. Uno la persiguió tenazmente durante cincuenta minutos, hasta que desapareció hacia el Oeste.

Los aviones de otros sectores continuaron en el aire, prestando servicio de vigilancia.

El «zeppelin» lanzó todos los proyectiles en un tiempo extremadamente corto: aproximadamente, un minuto. Los proyectiles cayeron en sitios relativamente próximos, dada la velocidad de la aeronave, probablemente superior a 120 kilómetros.

El «zeppelin» desapareció aprovechando la densa niebla que había. Es casi seguro que a su vez los tripulantes del «zeppelin» no vieron a la ciudad de París.

El número de heridos no se puede precisar. Son 24 los muertos, según los cálculos que se hacen, y un número mayor de heridos.

Aparición de otro «zeppelin».—Las señales de alarma.—Nuevo bombardeo.

PARIS 30.—A las nueve cincuenta se dio en París la señal de alerta, tomándose todas las medidas de precaución previstas para tales casos.

La alerta se dio por haberse señalado la presencia de «zeppelins» procedentes del Norte; pero no se conoce exactamente su dirección.

Instantáneamente se ejecutaron las órdenes dispuestas para casos de alarma.

A las once y quince terminó la alerta, volviéndose a encender el alumbrado público de París.

La Agencia Havas ha publicado la siguiente nota:

«Esta noche un dirigible alemán tomó la dirección de París, donde llegó poco después de las dieciséis.

Cañoneado por nuestras baterías especiales y atacado por los aviones, el dirigible arrojó cierto número de bombas, que, según noticias obtenidas hasta ahora, no ocasionaron daño alguno.»—Mar.

#### EN EL FRENTE BALKANICO

Parte austriaco.

VIENA 30 (oficial).—«En Montenegro hay tranquilidad.

En San Juan de Medua cogimos dos cañones, considerable cantidad de municiones de artillería, y aprovisionamiento, consistente en café y cereales.»

#### EN EL FRENTE RUJO

Partes austriaco.

VIENA 30 (oficial).—«El enemigo atacó violentamente esta mañana la cabeza de puente de Uscisko, en el Dniester. Los valientes defensores rechazaron a los rusos por completo. El teatro de la lucha está sembrado de cadáveres enemigos.

Sobre el frente del Strya apareció ayer una escuadrilla de aeroplanos enemigos, compuesta de 11 aparatos. Dos de ellos fueron destruidos por nuestra artillería y tres forzados a tomar tierra detrás de sus propias líneas.

Cerca de Brestlány, en el Sty, nuestras patrullas rechazaron a un contingente de tropas de reconocimiento rusas bastante numeroso.»

VIENA 30 (oficial).—«El enemigo repitió ayer sus ataques contra las defensas de puente al Noroeste de Uscisko. Sus intenciones para apoderarse de ellas se malograron casi en todas partes.

En el frente Nordeste la actividad de la artillería rusa fué a ratos muy intensa. En varios sectores entró en acción la artillería de grueso calibre.»

#### EN FRANCIA Y EN BELGICA

Parte francés.

PARIS 30.—Parte oficial de las veintitrés:

«En el Artois, en el Sur del camino de Neuville a La Folie, hicimos estallar una mina, que destruyó las galerías enemigas.

Nuestra artillería ejecutó tiros de destrucción contra el centro de aprovisionamiento de Sollummes (Sureste de Lens) y contra los parques y vivasques alemanes del Norte de Viny.

Entre el Somme y el Oise nuestras baterías cogieron bajo su fuego tropas en movimiento en la región de Beuvignies y a una columna de Infantería enemiga en la carretera de Lancourt a Roye.

En el Norte del Aisne, frente a Soupir, destruimos con nuestro tiro un tra-

bajo alemán, cuya guarnición fué aniquilada.

En el Este de Reims, tiros eficaces de nuestros cañones de trinchera contra las organizaciones adversarias de Cernay.

En Alsacia, bombardeo de las posiciones enemigas de Aspach, en el Norte de Altkirch.»

#### Parte inglés.

LONDRES 30.—«Comunica el Gran Cuartel General inglés, con fecha de ayer, que después de un intento de bombardeo el enemigo logró el viernes penetrar en algunos de nuestros elementos de trincheras avanzadas cerca de Cernay; pero, contraatacado en la madrugada del sábado, fué arrojado de dichas posiciones, en las cuales dejó algunos muertos y heridos. Ayer el enemigo continuó el bombardeo.»

Los alemanes han bombardeado intensamente la región de Loos; pero hoy el cañoneo ha disminuido algo. Nuestra artillería contestó vigorosamente al fuego enemigo y bombardeó otros puntos del frente, causando daños considerables en las trincheras de los alemanes.»

#### Parte alemán.

BERLIN 30 (oficial).—«En la carretera de Neuville a Viny, y al Sur de ella, continúan los combates por la posesión de la posición tomada por nosotros. Hemos rechazado un ataque francés.

La posición conquistada al Sur del Somme tiene una extensión de 3.500 metros y una profundidad de 1.000. El número total de prisioneros se eleva a 17 oficiales y 1.270 soldados, entre ellos algunos ingleses.

Rechazamos fácilmente un débil contraataque francés.

En la Champagne, combates intermitentes de artillería. Aparte de esto, la actividad de la artillería ha sido influida por la niebla.

Al Este de Pont-à-Mousson se malogró el avance de contingentes de Infantería enemiga.»

#### ITALIA Y AUSTRIA

Parte italiano.

ROMA 29 (oficial).—«A lo largo de todo el frente la actividad de las artillerías estuvo favorecida por el estado claro de la atmósfera.

En el Isonzo medio una de nuestras baterías bombardeó la estación de Santa Lucia, en el sector de Tolmino.

La artillería enemiga de grueso calibre disparó a gunos cañonazos contra el pueblo de San Martino di Quisica, causando algunas víctimas entre los habitantes.

Los prisioneros enemigos confirman las grandes pérdidas sufridas por el adversario, especialmente por el 37 regimiento de la «landwehr», durante las recientes acciones en las alturas del Oeste de Gorizia.»

#### LA LUCHA EN ORIENTE

En Egipto.—Parte inglés.

LONDRES 30 (oficial).—«Se han librado nuevos combates en la frontera occidental de Egipto.

El enemigo no tenía noticia alguna de nuestro avance hasta el amanecer del día 23, y según lo manifestado por los desertores, las pérdidas que sufrió en un solo flanco exceden al total de las bajas tenidas en la acción del 25 de Diciembre último, e incluían gran número de oficiales turcos.»

En Mesopotamia.—Parte turco.

BERLIN 30.—«Telegrafían del Cuartel General turco que en el frente del Irak no hay ningún cambio digno de mención.

En los alrededores de Felahie los turcos aniquilaron a una sección de reconocimiento y cogieron al enemigo 1.000 camellos.»

En Mesopotamia.—Parte inglés.

LONDRES 30.—«Sir Percy Lake se ha unido en Wady a las fuerzas del general Aylmer.

El tiempo continúa malo, y el estado del terreno dificulta muchísimo los movimientos de las tropas.»

#### VARIAS NOTICIAS

El ministro de Comercio inglés ha comunicado oficialmente el número de barcos mercantes ingleses destruidos a consecuencia de la guerra desde el 4 de Agosto de 1914 hasta el 31 de Octubre de 1915.

Resulta que han sido hundidos 46 barcos por buques de guerra o submarinos, 131 hundidos por submarinos, 27 destruidos por minas y 10 por otros medios de destrucción empleados por los alemanes.

Dicen de Berlín:

«El día 20 de Noviembre la estación radio-telegráfica de Poldhu negó la noticia alemana acerca del hundimiento de un torpedero inglés y el apresamiento de cañones a bordo de un buque mercante.

Ahora se dice que 95 supervivientes del «Tara» se encuentran en poder de los «seussis».

El «Tara» fué hundido por un submarino alemán el 19 de Noviembre.

El submarino hizo 20 prisioneros a 14 oficiales y 79 tripulantes, que iban en dos botes, y los entregaron a los «seussis».

El barco mercante era el petrolero «Lumina».

Fué invitado a detenerse: no hizo caso, fué cañoneado, y contestó al fuego.

Por fin, fué detenido, cozidos los cañones que llevaba a bordo, salvada la tripulación, y echado a pique.»

El presidente del Consejo ha declarado que el total de bajas inglesas, en todas las campañas de operaciones, hasta el 9 de Enero es de 549.067, de las cuales, 400.110 son del frente occidental, 117.549 de los Dardanelos, y 31.408 de otras zonas de la guerra.

## El Rey en el Círculo de la Unión Mercantil

Esta tarde, a las seis, se ha verificado la inauguración del nuevo edificio del Círculo de la Unión Mercantil, establecido en la calle de la Victoria, núm. 1. El nuevo edificio consta de tres pisos. En el principal se hallan la presidencia, la secretaría, el salón de actos, capaz para quinientas personas; todo decorado con gran gusto artístico. En los otros dos pisos se encuentran las salas de recreo y la oficinas del Círculo.

Hay en los billares una magnífica mesa, que perteneció a la Reina gobernadora.

En los pisos entresuelo y bajo están establecidos los servicios de restaurant, así como gran número de cuartos de baño; todo con los más modernos adelantos.

En el vestíbulo, adornado con profusión de plantas, esperan la llegada del Rey y del elemento oficial la Junta directiva, compuesta por los Sres. Zurano, Escobar, Alexandre, Martínez (don C. y D. J.), Cañellas, Villanueva, Casas, Moreno, Moro, Mollinedo, Hernández y De Lucas, y gran número de socios.

El Monarca llegó a la hora antes dicha, acompañado del marqués de la Torre. El gentío congregado en la calle le tributó una gran ovación.

D. Alfonso subió al despacho del presidente del Círculo, donde ya lo esperaban el conde de Romanones y los ministros de Hacienda y Fomento.

Un sexteto ejecutó la Marcha Real, y los socios del Círculo, congregados en la escalera vitorearon a S. M. entusiastamente.

Después de conversar unos minutos con el Sr. Zurano, el Monarca pasó al salón de actos, que se hallaba totalmente ocupado. La presencia de D. Alfonso fué acogida con triple salva de aplausos.

Tomó asiento el Soberano en el estrado presidencial, ocupando su derecha el conde de Romanones y el Sr. Zurano. A la izquierda se sentaron los Sres. Salvador (D. Amós) y Urziz.

El Sr. Zurano, con la venia de S. M., leyó el siguiente discurso:

«Señor: Hoy concedéis con vuestra soberana asistencia a la inauguración de nuestra nueva casa un honor altísimo a esta Sociedad, cuya vida gloriosa, de tres cuartos de siglo, tanto ha influido en la economía nacional, y en cuya tribuna dieron gallarda muestra de sus talentos las más preclaras inteligencias, contribuyendo a la cultura patria.

Puede servirnos de satisfacción, Señor, el que esta casa fué siempre la que apoyó toda moralidad del Estado y ayudó con amor patrio a enjugar las lágrimas de toda calamidad nacional.

En letras de oro quedará aquí grabada vuestra augusta visita como eterno recuerdo de gratitud, ya que en nuestros corazones será imborrable.

Vuestra real presencia, Señor, fortalece las virtudes de esta institución que son su fundamento: «la buena fe y el honor a la palabra dada».

Con estas armas dió relevantes pruebas de su hidalguía nuestra noble España a sus obligaciones contraídas en días de aflicción.

El engrandecimiento de los pueblos está en el amor al trabajo, en la economía y en el orden, y estos son los títulos, Señor, que sirven de ejecutoria para ser admitidos como socios de esta casa.

Vivimos con modestia, pero con intachable honradez.

Quizá nuestra decadencia nacional tenga su origen en la poca estimación en que se tiene al comercio y a la industria, cuyas generaciones inmediatas a las de sus fundadores huyen avenganzadas de su origen, y si V. M. aproximándose a nosotros las fortalece en la idea del honor, estado seguro, Señor, de que honrándolas y haciéndolas entender que no hay títulos de mayor valía que el de ser trabajador y honrado, realizas una gran obra de patriotismo.

Esta es para nosotros, Señor, una hora feliz, en la que el comercio y la industria y recibir del Trono vuestro soberano apoyo para bienestar de la Nación y florecimiento de su riqueza, que son los anhelos de V. M. y los de la España trabajadora.

¡Ojalá que los hombres avezados a trabajo tuviesen mayor entrada en la vida pública, como cuadra al interés del Estado, llevando allí sus prácticas de orden y moderación!

El comercio y la industria de Madrid ponen de manifiesto en este acto que tienen fe y confianza en sus destinos, y así lo demuestran más de 4.000 socios que se agrupan hoy en este nuevo local.

Yo espero, Señor, que muy pronto tengamos casa propia y la banca del comercio madrileño constituida y organizada por nuestra misma cuenta.

Sólo os pedimos, Señor, vuestro apoyo moral, que con esta visita, que tanto nos honra, ya lo recibimos, y muy grande.

En nombre del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, gracias, Señor.»

Discurso de S. M. el Rey. A continuación, S. M. el Rey, con voz clara y sonora, dio lectura del discurso que sigue:

«Señores: Con singular agrado vengo a vuestra casa, conozco vuestros anhelos, veo vuestro desarrollo, oigo vuestras razones y me entero de vuestras esperanzas, tomando en todo ello viva par-



te y haciendo votos por vuestra prosperidad.

Es indudablemente cierto que en tiempos aun no lejanos era el ser comerciante motivo de menosprecio; pero la nobleza en las sociedades modernas tiene otros fundamentos, y como acertadamente decís, con la honradez y el trabajo le basta para enaltecerse y para que los demás le respeten y para que en ellas llegue el ciudadano a los rangos de mayor valía.

Diffícil sería imaginar ahora la vida y el movimiento mundanos sin que el comercio recogiera los productos de las ciencias y de las artes, de la tierra y de las manos, de cuanto es, en suma, manifestación de riqueza, para conducirlos, repartirlos y acrecentarlos por los diversos modos de tráfico, teniendo por norma de conducta el respeto, más bien el culto, a la palabra empeñada, que no sólo es cosa característica del comercio, sino de esta hidalga raza nuestra, que, como oportunamente recordabais, no tendría fuerza sin ella para llevar erguida la cabeza ni para sostener altiva la mirada.

Vuestra perseverancia y la grandeza de vuestros propósitos han llevado al Círculo Mercantil e Industrial, y bien lo merecáis, a un grado de desenvolvimiento que me regocija contemplar; y si no desmayáis, como espero, tendréis pronto casa y banca propias.

Así lo deseo; y, agradeciéndome cordialmente el recuerdo que habéis dedicado a la Reina, tened entendido que mis simpatías fervorosas os acompañarán siempre, y cuando os haga falta, mi concurso.

Las últimas palabras del Soberano fueron ahogadas por una delirante ovación, que duró largo rato.

Instantáneamente después D. Alfonso recorrió todas las dependencias del Círculo, elogiando las grandemente, y antes de abandonar el local fué obsequiado con un espléndido lunch.

Retirarse S. M. se reprodujeron las manifestaciones de cariño y simpatía.

## DE PORTUGAL

(POR TELÉGRAFO)

Tranquilidad.—Los autores de los disturbios.

LISBOA 30.—La tranquilidad es absoluta.

Los informes oficiales del movimiento del 29 y del 30 dicen que éste se debe a los agitadores obreros, quienes al darse cuenta de haber fracasado la huelga general, se refugian en la corteza de la vida y de estar paralizados las cuestiones sociales y la jornada del trabajo, decidieron crear tumultos, secundados por un grupo de descontentos, asustados de las casas de juego ilícito.

Las bombas arrojadas causaron pánico e hirieron a 17 soldados y a nueve paisanos.—Mendes.

Más noticias de los disturbios.

LISBOA 31.—La noche ha transcurrido en la mayor tranquilidad.

Han fracasado los intentos realizados por varios perturbadores, que se proponían, con diversos pretextos, preparar la huelga general, incluso de los ferroviarios.

El Gobierno tiene conocimiento de estos trabajos, habiéndose detenido ya a 67 de los perturbadores, quienes, después de interrogados por la policía, han sido embarcados a bordo de los buques de guerra anclados en el Tago.

Los detenidos anteriormente por cuestiones sociales pasarán a responder ante los Tribunales.—Mendes.

Gravedad de los sucesos.—Suspensión de las garantías constitucionales?

TUV 31.—Noticias de Lisboa dicen que los sucesos de anteanoche han revestido gran importancia, especialmente en los barrios de Campo Úrique y Alcántara, donde fueron asaltadas todas las tiendas.

En una de ellas, la Compañía Panificadora de Úrique, los asaltantes hicieron estallar cuatro bombas, que causaron grandes daños.

En otros varios puntos de la capital estallaron también bombas, que asimismo fueron empleadas contra la fuerza pública, que tuvo varias bajas.

Cerró el rumor de que han sido suspendidas las garantías constitucionales.—Corresponsal.

## CASA REAL

Conforme anunciamos, esta mañana, a las nueve y cinco, en el expreso de Andalucía, ha regresado a Madrid Su Majestad el Rey.

Acompañaron al Soberano en su viaje SS. AA. el infante D. Alfonso y el príncipe D. Rafael de Borbón, el presidente del Consejo de Ministros, señor conde de Romanones, y los aristócratas invitados a la cacería de Láchar por el duque de San Pedro de Galatino.

En la estación esperaban al Monarca, que regresaba muy satisfecho de su viaje, un gran número de salud, doña Alicia, los infantes doña Isabel, doña Alicia, doña Beatriz, D. Carlos y don Manuel, la duquesa de Talavera, la condesa de Buitrago de Lis, los señores Aba, Barroso, Llanque, Miranda, conde de Sagasta, Ruiz Jiménez, Argente, Francisco Rodríguez, Ferraz, Aldecoa, conde de la Comandancia de las Islas Baleares, general Anfrío, Moreno Abella, Torres, D. José Luis y otras distinguidas personas.

S. M. al bajar del expreso a todos los que le rodeaban, se saludó, en primer lugar, al infante D. Alfonso, y después al príncipe D. Rafael de Borbón, y a los señores conde de Romanones, y los aristócratas invitados a la cacería de Láchar por el duque de San Pedro de Galatino.

En la estación esperaban al Monarca, que regresaba muy satisfecho de su viaje, un gran número de salud, doña Alicia, los infantes doña Isabel, doña Alicia, doña Beatriz, D. Carlos y don Manuel, la duquesa de Talavera, la condesa de Buitrago de Lis, los señores Aba, Barroso, Llanque, Miranda, conde de Sagasta, Ruiz Jiménez, Argente, Francisco Rodríguez, Ferraz, Aldecoa, conde de la Comandancia de las Islas Baleares, general Anfrío, Moreno Abella, Torres, D. José Luis y otras distinguidas personas.

S. M. al bajar del expreso a todos los que le rodeaban, se saludó, en primer lugar, al infante D. Alfonso, y después al príncipe D. Rafael de Borbón, y a los señores conde de Romanones, y los aristócratas invitados a la cacería de Láchar por el duque de San Pedro de Galatino.

En la estación esperaban al Monarca, que regresaba muy satisfecho de su viaje, un gran número de salud, doña Alicia, los infantes doña Isabel, doña Alicia, doña Beatriz, D. Carlos y don Manuel, la duquesa de Talavera, la condesa de Buitrago de Lis, los señores Aba, Barroso, Llanque, Miranda, conde de Sagasta, Ruiz Jiménez, Argente, Francisco Rodríguez, Ferraz, Aldecoa, conde de la Comandancia de las Islas Baleares, general Anfrío, Moreno Abella, Torres, D. José Luis y otras distinguidas personas.

S. M. al bajar del expreso a todos los que le rodeaban, se saludó, en primer lugar, al infante D. Alfonso, y después al príncipe D. Rafael de Borbón, y a los señores conde de Romanones, y los aristócratas invitados a la cacería de Láchar por el duque de San Pedro de Galatino.

En la estación esperaban al Monarca, que regresaba muy satisfecho de su viaje, un gran número de salud, doña Alicia, los infantes doña Isabel, doña Alicia, doña Beatriz, D. Carlos y don Manuel, la duquesa de Talavera, la condesa de Buitrago de Lis, los señores Aba, Barroso, Llanque, Miranda, conde de Sagasta, Ruiz Jiménez, Argente, Francisco Rodríguez, Ferraz, Aldecoa, conde de la Comandancia de las Islas Baleares, general Anfrío, Moreno Abella, Torres, D. José Luis y otras distinguidas personas.

S. M. la Reina doña Victoria no salió esta mañana de Palacio ni recibió ninguna audiencia.

Se ha presentado hoy al jefe del Cuartel militar de S. M. el segundo comandante de Alabarderos, general Andino, que mañana tomará posesión de su cargo.

## El Centenario de Cervantes

La «Gaceta» de hoy publica el siguiente Real decreto:

«Señor:

Por Real decreto de 22 de Abril de 1914 se dispuso la celebración de solemnidades y fiestas dedicadas a conmemorar el III Centenario de la muerte de Cervantes. Para organizarlas y ejecutarlas, la misma soberana disposición creó una Junta, compuesta de altas representaciones políticas e intelectuales. Ha trabajado esa Junta en su cometido con el acierto que de sus componentes era de esperar. Se acerca el 23 de Abril de 1916, término exacto del III Centenario y día señalado para la gran fiesta de homenaje y conmemoración.

Era pensamiento inspirador de estas solemnidades consagradas a Cervantes el que expresa vítorosamente el preámbulo del decreto citado. Dice: «que ha de ser una fiesta de la Humanidad, un grandioso banquete del espíritu, al cual concurran los hombres cultos de todas las nacionalidades». Y así es forzoso que sea, si el homenaje ha de corresponder a la grandeza espiritual de Cervantes.

Por el Real decreto que lo dispuso y el momento actual ha surgido la guerra, tragedia sin par en los fastos de la Historia. El espíritu europeo se ha entenebrecido con el humo de la pólvora. ¿Es posible ya, ante la contienda en que los pueblos se destruyen, celebrar una fiesta humana? El solo intento sería un sarcasmo, dolorosamente grotesco, que suscitara en los ánimos generosos el desdén, cuando no la repulsió.

El Gobierno, Señor, no vacila en declarar que es imposible moralmente celebrar en Abril de 1916 el grande y lejido homenaje a Cervantes que se proyectaba. Cualquiera que fuesen los esfuerzos realizados, esta conmemoración había de quedar encerrada en nuestros confines, sin traspasar las lindes de la nacionalidad, cuando tan pronto y gloriosamente las traspasó el más preclaro de los ingenios españoles. Y fiestas con aire casero, celebradas entre la distraída atención de una humanidad preocupada por los dolores y tristezas del momento; fiestas cuyos ecos apenas resonarían en las columnas de los periódicos, entre el fragor de la tragedia y la palpitación de las angustias ansiedades de la hora presente, serían indignas, a la vez, de Cervantes y de España.

Lo serían de Cervantes porque éste es cumbre no de un pueblo, ni siquiera de una raza, con ser tan fecunda en glorias como la hispana, sino de la Humanidad. Es el nombre de Cervantes uno de los muy pocos que brillan en los altos cielos de la espiritualidad humana con el sereno resplandor de una luz inmortal. En todas las razas y pueblos del planeta tiene el «Quijote» sus ediciones; Cervantes, sus panegiristas y enamorados. Mudar a Cervantes de gloria humana en orgullo local es proclamar la incapacidad de merecerlo y la injusticia de heredarlo.

Sería indigno de España, no sólo porque al empujarse la solemnidad malversaríamos el patrimonio moral que el nombre de Cervantes implica para nosotros, sino porque ofreceríamos al mundo el espectáculo, extraño y lastimoso, de un pueblo entregado a fiestas, preocupado de certámenes, cabalgatas e iluminaciones, cuando en toda Europa, hogar común de los pueblos que sobre el continente viven, los hombres se matan a centenares de miles y encuentran su tumba bajo las ruinas de las ciudades devastadas. Ningún país puede permanecer insensible ante este trágico milenario de sangre y fuego; ninguno puede no sentir el latido de su solidaridad moral con todos los pueblos, con todos los hombres, unidos por la gran herencia cristiana: el sentimiento de la fraternidad.

Por eso, el que suscribe no vacila en proponer a V. M. el aplazamiento del homenaje a Cervantes. Pero no un aplazamiento definitivo, sino circunscrito a la duración de la guerra; de modo que esta conmemoración del más alto de los prestigios españoles sea la primera fiesta de carácter internacional que se celebre después de concertada la paz. Renacimiento la cordialidad de los pueblos, en torno de Cervantes podrán verse congregados sobre tierra enaltecida por los más excelentes timbres históricos, y a la voz de España, gran madre de naciones y neutral exquisita en la guerra pasada, representantes de los Estados hoy en lucha; y el recuerdo ligere de la pesadilla presente aumentará la efusión con que, para honor nuestro y para gloria del escritor insigne, se den los hoy beligerantes el primer abrazo de amigos, al pie del monumento que una posteridad enorgullecida erigirá en memoria del Príncipe de los Ingenios españoles.

A este fin, tengo el honor de someter a la amabilidad de V. M. el siguiente proyecto de decreto. Madrid, 25 de febrero de 1916.—Señor: A los R. P. D. V. M.

REAL DECRETO

A propuesta del presidente del Consejo de Ministros, vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Todas las fiestas y solemnidades proyectadas en virtud del Real decreto de 22 de Abril de 1914, para conmemorar la muerte de Miguel de Cervantes Saavedra

en su tercer Centenario, quedan suspendidas indefinidamente.

Art. 2.º El Gobierno determinará en su día la fecha y forma en que haya de celebrarse el gran homenaje debido a la gloriosa memoria del Príncipe de los Ingenios. Dado en Granada a 30 de Enero de 1916.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de Ministros, Alvaro Figueroa.

## DE MADRID

### Entierro de un periodista

¡Ved qué triste es el caso! Ha tenido que ser en el entierro de un compañero donde un centenar de periodistas hemos encontrado un momento de consuelo.

Descorazona esta triste profesión nuestra: vóceros de todo triunfo, cierto o engañoso, y no triunfamos nunca; mestres de todo festín, sin alcanzar jamás un puesto entre los comensales; propulsores de todo progreso, y cada vez más olvidados y hundidos en la nada; paladines de toda buena causa, mientras la injusticia nos sujeta con cadenas irrompibles a la mayor pobreza y al mayor olvido.

Y sin embargo...! Hoy, en el entierro de Pepe Loma, en el sepelio de ese gran periodista, hemos tenido un momento de consuelo: se han juntado para rendir el último tributo de consideración a este preclaro ingenio de los tres patios los más acreditados personajes y los más humildes obreros, magnates del oro y gentes misérrimas, príncipes del talento, nobles de raza y gentes que empiezan su lucha intelectual y plebeyos provenientes de las más humildes capas sociales.

Y todos, todos, tenían un comentario de honor para el muerto; todos, todos, reconocían que aquel hombre, de poderosa inteligencia, de laboriosidad inabarcable, de honradez acrisolada, tuvo en vida sobrios elementos para haber sido lo que hubiera querido ser si no hubiese elegido la ingrata profesión del periodismo. En ella derrochó su talento, consumió día por día sus energías físicas y morales, y al llegar su hora, la inevitable hora de entregar la vida, vió cómo se había pasado la suya sin el menor provecho personal, esterilizada con tanto abogar en pro de los ajenos.

Sólo alcanzó un puesto: el de la popularidad. Loma, quizá como José de la Loma no era extraordinariamente conocido; pero su sencillez, «Don Modesto», en España era popular como ningún otro lo fué jamás. Y sin embargo fué Loma, quien con su talento elevó a esas alturas de la popularidad a «Don Modesto»; Loma era el que con sus inimitables crónicas hacía que los lunes se duplicase la tirada de «El Liberal»; y, aun duplicada, se agotase el apapah apenas puesto en manos de los vendedores.

Pero hoy, hoy, que ha muerto Loma, resucita su nombre: en el cortejo fúnebre se ha rendido honor a D. José de la Loma, maestro en periodismo, hombre honrado, luchador infatigable. Nadie ha hablado de «Don Modesto» el popular, el diñon de aquel Loma, el de las grandes acciones y los grandes éxitos.

Y mientras los extraños a este sacerdocio del periodismo vestían elegidos en memoria del muerto, nosotros, los compañeros de Loma, los ocultos siempre, tan ocultos que cuando a la luz salimos lo hacemos amparados humildemente en el seudónimo, que a las veces se hace popular, ahogando a nuestro propio nombre, hemos sentido un momento de consuelación al aprender que al fin todo llega, hasta la justicia, aun cuando para que ésta llegue a nosotros tiene que visitarnos antes la muerte.

Y recordando a Loma sobre la mesa de redacción, dejándose la savia de la vida en la dura pele del periodismo, sin desmayar nunca, sin esperanza de nada, sólo por deber y por amor al deber cumplido, nos sentimos más fuertes para continuar siendo periodistas, buscando como única compensación a nuestros esfuerzos esta justicia «post mortem» que hoy hemos visto tributarse al querido, al inolvidable compañero y maestro D. José de la Loma.

## CHISPERO

### Los mauristas

En el Centro Instructivo Maurista del distrito de la Latina celebró ayer una reunión de propaganda, en la que intervinieron como oradores los Sres. Delgado Barreto, Valentín Gamazo, Ballesteros y el Sr. Maura (D. Antonio).

Este ilustre hombre público habló, con su habitual gran elocuencia, del significado de la acción maurista realizada por los Centros de la agrupación, y cuya finalidad es la penetración social, para cerrar el paso a la oligarquía y a los que hacen de la política una profesión lucrativa.

En párrafos de singular belleza se ocupó de la guerra europea, afirmando que una de sus consecuencias será la renovación en todos los países, incluso en los neutrales, de los valores políticos.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y el Sr. Maura vitoreado calorosamente.

## POR LOS MINISTERIOS

INSTRUCCION PUBLICA

El ministro de Instrucción pública manifestó a los periodistas que ha visitado durante la mañana de hoy la Escuela del Hogar y el Colegio Nacional de Sordos.

«No puedo decir a ustedes nada sobre esas vistas», dijo; «pero les prometo darles mis impresiones tan pronto como las repita, que será uno de estos días».

Desde luego, puedo asegurarles que la visita de hoy me ha servido de estímulo para no cesar en mi tarea, pues ha llegado el momento en que obtengan su mayor eficacia los auxilios materiales que el Estado presta a las instituciones de enseñanza.

A continuación el Sr. Birell habló de la necesidad de que el Conservatorio, manifestando que en este centro se debe hacer un gran trabajo, no sólo en el punto de vista musical, sino en el de las ciencias exactas.

Los expedientes de los inspectores médicos, que se han acumulado desde 2000, y que se han de liquidar en pocos meses, aunque los servicios son gratuitos, ya se sabe que a la corte o a la larga terminan por pagarse.

Ellegado ese momento, añadió el ministro

de Instrucción pública, esa institución costará al Estado unos 13 millones de pesetas, que unidos a los siete que hacen falta para cubrir necesidades perentorias del Ministerio suman un total de 20 millones, que las Cortes van a poder dar.

Y respecto al concurso, para volver a repetir que no hay nada, entre otras cosas, porque la ley de Contabilidad prohíbe fundar y establecer servicios nuevos.

Una Comisión del Centro Instructivo del Obrero, presidida por los Sres. Alcalá Zamora y Raboso, ha visitado hoy al ministro de Instrucción pública para felicitarlo como presidente honorario de dicho Centro y darle cuenta de su prosperidad y del número de alumnos, que alcanza a 1.000.

El director de Primera Enseñanza ha sido invitado a asistir a la colocación de la primera piedra de un edificio destinado a escuela en Artes (Llerena).

Como el Sr. Rey Villanova no podrá concurrir a dicho acto, por impedírselo sus numerosas ocupaciones, ha designado para que lo represente al director del Instituto de la mencionada provincia.

## GRACIA Y JUSTICIA

Ha sido aprobada la permuta solicitada entre los notarios de Barcelona y Tarragona D. Joaquín Martí y D. Alfonso Grande.

D. Manuel Barroso Zuleta ha sido nombrado archivero de protocolos de Hinojosa del Duque, y de Manresa, D. José María Prijo y Bañis.

Al notario de Baralla, D. Emilio López de Mesa, le ha sido concedida la excelencia y los demás honores de la excelencia.

Se ha aumentado en un 20 por 100 el sueldo individual del Reformatorio de Jórnes de Alcalá de Henares, donde se albergan reclusos de quince a veintidós años.

## HACIENDA

El Sr. Urzúa manifestó que hoy presentará la «Gaceta» varias Reales órdenes que se refieren a medidas arancelarias. De éstas algunas aparte.

El ministro dijo que como los contratos entre fabricantes de azúcar y agricultores se hacen en Febrero, la Real orden es conocida con tiempo suficiente, y que esta disposición arancelaria no contribuirá a elevar los precios. Ya se verá si se reducen, y para ello hay que dejar que pase el tiempo.

En cuanto a los cereales y granos, cuya franquicia de derechos se concedió, dijo que no se otorga a aquellos que se destinan a la fabricación del alcohol, y por lo que respecta al zinc, manifestó que los consumidores se lamentaban de que la Sociedad productora hubiera elevado el precio al pretexto de los derechos de exportación establecidos a principio de Enero, y que por eso concede a la franquicia, después de haber rebajado de dicha cantidad la disminución del precio en el interior.

Si estas no se determinasen, volvería a imponer el gravamen.

Varías son las Comisiones que últimamente ha recibido el Sr. Urzúa, y entre ellas la de la Liga de Sociedades andaluzas, confiteros de Pontevedra y Vigo, interventores de ferrocarriles y Junta para el abastecimiento de las subsistencias.

## FOMENTO

El ministro de Fomento manifestó hoy a los periodistas que el asunto del carbón lleva camino de resolverse, pues ahora se ha simplificado el problema porque el Gobierno dispone de los fletes necesarios para importar el carbón que haya sido adquirido previamente por las Compañías que lo necesitan.

## ESTADO

No dicen en el Ministerio de Estado que, contra lo que ha asegurado algún periódico, merced a las gestiones que por orden del señor ministro se venían practicando por la alta Comisaría de España en Tetuán, han sido rescatados los once tripulantes del buque «Andalucía», que estaban cautivos de los moros.

El día 30 por la mañana fueron entregados al comandante Castro por los indígenas del poblado de Hanna y llevados a Ceuta a las doce, donde los esperaban sus familias, excepto dos de ellos, enfermos de paludismo, los demás se encuentran en buen estado de salud, y el comandante general de Ceuta se encarga de atenderlos hasta que regresen a los pueblos de su naturaleza. El rescate de estos once compatriotas, efectuada con la cooperación del cañonero «Infanta Isabel», ha sido hecho con toda felicidad.

Se ha firmado entre el ministro de Negocios Exteriores de Dinamarca y nuestro representante allí una declaración sobre renuncia de aquel país a privilegios del régimen de capitulaciones en la zona española de Marruecos.

La declaración entrará en vigor un mes después del día de la firma, que ha sido el 29 de Enero.

## Ultimos telegramas

Comunicado oficial francés de las tres de la tarde.

PARIS 31.—Comunicado oficial de las quince:

«Al Norte de Arras el enemigo ha pronunciado al Suroeste de la cota 140 dos ataques con granadas, que han fracasado».

En Champagne nuestra artillería ha bombardeado las trincheras alemanas al Norte de Prosnex.

Esa acción ha permitido advertir violentas explosiones en cuatro puntos diferentes de dicho frente enemigo.

En Argona, lucha de minas en Haute Chevauchée. A la explosión de una mina hemos contestado con una contramina, que ha destruido las galerías del adversario.

Cañoneo intermitente en los demás sectores».

Noticias oficiales rusas.

PETROGRADO 31 (oficial).—Desde el Golfo de Riga hasta la región del Pripiat hay, en general, calma completa. Sólo al Sur del lago Babit un destacamento alemán importante dió una ofensiva contra nuestros atrinchamientos; pero fué expulsado por nuestro fuego.

Al Sur del poblado de Kolkli nuestros exploradores capturaron a un prisionero completo enemigo.

Los austríacos enviaron refuerzos; pero fueron dispersados por nuestro fuego.

El Sr. Stipa medio bombardeados dos batallas enemigas. En la misma región nuestros exploradores capturaron en una gran extensión las alambres enemigos y descubrieron 25 minas.

Al Noroeste de Czernovitz pusimos

en juego un horno de mina, que causó grandes daños en los trabajos de zapa del enemigo».

En el Cáucaso y en Persia.

PETROGRADO 31 (oficial).—«En el Cáucaso, en un combate al Norte de Erzerum, nuestras tropas, que avanzaban, hicieron prisionera a una partida de «askers», cogiéndoles tres ametralladoras».

En Persia, al Sur del lago Urmia, durante la persecución del enemigo le apresamos algunos hombres y cogimos unos cañones y municiones.

Al Oeste de Hamadan, en la región de Kianghaver, rechazamos la ofensiva enemiga.

Al ocupar la ciudad de Sultanabad, nuestras tropas fueron recibidas, a la salida de la población, por todo el vecindario, a cuya cabeza iban las autoridades provinciales».

Minas en el Mar Negro.

LONDRES 31.—Al «Daily Chronicle» telegrafíale de Odessa que delante del puerto de Varna descubrieron los rusos un extenso campo de minas, extrayendo una línea de éstas, que colocaron en diferente forma, lo que hace imposible al enemigo el uso de este puerto.

Los buques rusos han hundido también a más de 1.500 veleros turcos, causando al enemigo una pérdida de 400 millones de francos.—Dabor.

Muerte de un explorador.

LONDRES 31.—Ayer falleció el conocido explorador Sir Albert Markham.

Correos y Telégrafos

El personal del cable.

Secundando las órdenes del director general de Comunicaciones, el personal del Cuerpo de Telégrafos destinado a prestar sus servicios extraordinarios en el cable que une a la Península con las Islas Canarias ha en virtud al Sr. Francisco Rodríguez un despacho haciéndole presente su propósito de no omitir esfuerzo para que, no obstante la distancia observada en la comunicación, sea ésta todo lo perfecta posible.

El giro postal en Barcelona.

El director general de Comunicaciones, señor Francisco Rodríguez, ha dado las órdenes necesarias para que las obras de instalación del nuevo local que con destino al Giro postal ha de habilitarse en Barcelona, en la calle de Pelayo, esquina a la Rambla, se lleven a efecto con la mayor rapidez posible, a fin de dar facilidades al público para la utilización de tan importante servicio.

Como en otro lugar puede verse, esta mañana, a las nueve, regresó a Madrid S. M. el Rey, acompañado del presidente del Consejo y de los invitados a la cacería de Láchar.

El jefe del Gobierno concurrió a media tarde a su despacho oficial, y al recibir a los periodistas manifestó que había celebrado conferencias con los ministros de Hacienda, Gracia y Justicia y Gobernación.

El conde de Romanones anunció que esta tarde asistiría a la inauguración del nuevo local del Círculo de la Unión Mercantil, acto que presidirá S. M. el Rey. No llevará el presidente representación oficial, pues en nombre del Gobierno concurrirá D. Amós Salva-

dor. Anunció el jefe del Gobierno que mañana o pasado se celebrará Consejo para seguir tratando de presupuestos y subsistencias.

Hablando de las visitas electorales que a diario recibe, dijo el presidente que donde radica toda la máquina electoral es en Gobernación, y allí deben acudir los candidatos. No significa esto que rehuya los asuntos, sino que en realidad es cuestión que a él no le corresponde ventilar.

A este efecto, recordó el conde de Romanones lo ocurrido cuando las elecciones hechas por el Gobierno que presidió el Sr. Maura. Entonces el señor La Cierva creyó que sólo debía traer un acta del conde de Romanones.

«Yo—dijo el conde—opinaba otra cosa, y entonces no me entendí para nada con el Sr. Maura, que presidía el Gobierno, sino con el ministro de la Gobernación».

Recordó el conde de Romanones que en aquella ocasión trajo cuatro actas de diputado y una de senador; pero para nada trató el asunto con el señor Maura.

El ministro de la Gobernación, que en unión de sus compañeros había ido a la estación del Mediodía a esperar al Rey y al presidente, acompañó así el tiempo para informar al conde de varias cuestiones que afectan al departamento de aquel.

Ya en la Presidencia, prosiguió la conferencia del jefe del Gobierno con el ministro de la Gobernación, dedicada más especialmente a los conflictos sociales de Barcelona. La complejidad de estos problemas es de todos conocida, y el Sr. Alba hubo de hacer un minucioso examen de las diversas fases de esta cuestión, que en estos momentos ocupa preferentemente la atención del Gobierno.

Pudo afirmar el ministro, remitiéndose a los últimos informes del gobernador, que la situación, en su aspecto material, en nada ha variado. Las diversas reuniones ayer celebradas por los obreros de los ramos en huelga

existencia que no existe una unidad de criterio, signo de la existencia de esta situación el desconcierto y la falta de comprensión de la dificultad con que han de atravesar las autoridades para buscar fórmulas salutorias.

No por eso—dijo el Sr. Alba—el espíritu de las resoluciones adoptadas decae; por el contrario, estas dificultades les excitaban para acrecentar su celo. El Gobierno se halla esperanzado

do de que el esfuerzo que viene realizando ha de ser de eficaces resultados».

No limita el Sr. Alba su atención a Barcelona. Constantemente estudia los diversos conflictos obreros, que con tanta frecuencia se vienen registrando en estos últimos tiempos, y que reconocen como una de sus más eficaces causas el encarecimiento de la vida, consecuencia obligada de la anomalía de las circunstancias que todos los países, así beligerantes como neutrales, están atravesando.

Conversando el Sr. Alba con los periodistas, se suscitó el obligado tema electoral.



## Los Aranceles y las subsistencias

Importantes disposiciones.—El azúcar, el carbón y otros artículos.

En la «Gaceta» de hoy aparecen diez Reales órdenes, del Ministerio de Hacienda, relativas al gravamen de otros tantos artículos de consumo.

### El azúcar.

Por el interés con que era esperada la disposición del Sr. Urquiza, la transcribimos íntegra a continuación.

«S. M. el Rey (Q. D. G.) ha dispuesto: 1.º Que el derecho de arancel de 60 pesetas por cada cien kilogramos, señalado en la ley de 15 de Julio de 1914 para el azúcar que se importe, se reduzca a igual cantidad que el impuesto interior, o sea 25 pesetas.

2.º Que por los azúcares nacionales que se exporten no habrá devolución alguna en concepto de impuesto interior, y si éste no se hubiere satisfecho, se ingresará como derecho de exportación; y

3.º Que lo anteriormente dispuesto se aplique desde el día siguiente inclusive al de la publicación de esta Real orden en la «Gaceta de Madrid».

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 30 de Enero de 1916.—Urquiza.

Señor director general de Aduanas.

### Cebada y avena.

Se dispone respecto de estos cereales: Que la franquicia de derechos establecida por Reales órdenes de fecha 1.º del mes actual para la cebada y la avena que se importen del extranjero se haga extensiva al centeno y demás cereales comprendidos en la partida 625 del vigente Arancel.

Que no disfrutará de tal franquicia el centeno y demás cereales que se destinen a la producción de alcohol, por los que los destiladores abonarán el correspondiente derecho arancelario de 4 pesetas por cada cien kilogramos a la entrada en la fábrica.

### Otros cereales.

Se dispone que se admita con franquicia de derechos a su importación del extranjero el dátil o zahina comprendido en la partida 628 del vigente Arancel, y que no disfrute de tal franquicia el dátil o zahina que se destine a la producción de alcohol, por el que se abonarán ocho pesetas por cada cien kilogramos a la entrada en la fábrica.

Igualmente se admite con franquicia el mijo comprendido en la partida 622 del Arancel vigente, y que no disfrute de tal franquicia el mijo que se destine a la producción de alcohol, por el que se abonarán tres pesetas por cada cien kilogramos a la entrada en la fábrica.

También se admite libre de derechos de Arancel el cáñamo en rama y rastillado y la estopa de cáñamo que se importen del extranjero.

### Alubias y lentejas.

La franquicia de derechos establecida por Reales órdenes de fecha 1.º del corriente mes para las alubias y lentejas que se importen del extranjero se hace extensiva a las demás legumbres secas comprendidas en la partida 628 del vigente Arancel.

### Admisión de harinas.

Otra Real orden dispone: Que se admita con franquicia de derechos a su importación del extranjero las harinas de cebada y las de los demás cereales, incluidas las de maíz, mijo y dátil, comprendidas en la partida 626 del vigente Arancel.

### El carbón.

Otra de estas disposiciones, que tiene singular importancia, se refiere al carbón, y dice así: «Vistos los datos referentes a la exportación de carbón vegetal, y

Considerando que, a pesar del gravamen de 10 pesetas por tonelada establecido por la Real orden de 1.º del corriente mes, continúa exportándose dicha mercancía en grandes cantidades;

S. M. el Rey (Q. D. G.) ha dispuesto: 1.º Que se eleve el gravamen sobre la exportación del expresado artículo a 40 pesetas por cada tonelada de 1.000 kilogramos; y

2.º Que lo anteriormente dispuesto se aplique desde el día siguiente inclusive al de la publicación de esta Real orden en la «Gaceta de Madrid».

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 30 de Enero de 1916.

### Hierro, acero y zinc.

Se suprime el derecho de importación de diez céntimos por cada cien kilogramos de peso neto, que estableció el Real decreto de 1.º del corriente mes, sobre el hierro y acero en objetos inutilizados, comprendidos en la partida 56 del vigente Arancel, cuyos artículos se admitirán con franquicia de derechos cuando se importen del extranjero.

También queda suprimido el gravamen establecido a la exportación al extranjero del zinc en barras, pasta, torta y objetos inutilizados, por el Real decreto de 1.º del corriente mes.

## Banquete regionalista

(POR TELEGRAMA)

BARCELONA 30.—Celebrense el anunciado banquete regionalista, con asistencia de unos quinientos comensales, y presidido por los primates de la agrupación.

Hablaron los Sres. Ventosa, Calvell, Durán, Puig y Cadafalch y el señor Cambó.

Los primeros ocupáronse de lo ocurrido al constituirse el Ayuntamiento, con el nombramiento de tenientes de alcalde, censurando a los radicales.

El Sr. Cambó comenzó explicando la significación del acto, y prometiendo que los diputados regionalistas pedirán en el Congreso la reforma de la ley Municipal.

Voy ahora a contestar—dice después—a las afirmaciones hechas por el Sr. Lerroux en un discurso, del que no recogeré las groserías por respetarse y respetar al auditorio.

No contesta a las amenazas hechas, porque los regionalistas no son matones profesionales. Tienen concepto de su dignidad, y no torcerán su camino a pesar de las amenazas.

Alude a las acusaciones de ingratitud que le hizo el Sr. Lerroux porque com-

batió a los políticos que le prodigaron atenciones; asegurando que los favores individuales se pagan con otros, pero jamás a costa del partido.

Analiza el discurso del Sr. Lerroux. En él aseguró que los concejales radicales no aceptarían puestos en Comisiones especiales. Y en efecto: inmediatamente se disputaron el ingreso en las de Consumos y Matadero.

Recuerda el párrafo referente al apoyo prestado por Lerroux a los proyectos de zonas neutrales y Exposición Universal, y opina que en esto obraba conforme a la conducta, contraria a Cataluña, seguida por Lerroux desde que vino comisionado por el Gobierno para combatir a los regionalistas.

Dice que la frase «Maura, no!» significa la nostalgia del apoyo obtenido del Gobierno, excepto del presidido por el Sr. Maura.

Estudia la actuación de Lerroux en Cataluña, primero combatiendo cuanto a ella interesaba, después apoyando las mejoras necesarias, y ahora procurando rectificarlas nuevamente.

Afirma que la intervención de Lerroux en los asuntos patrocinados por los regionalistas no fué por convenio con éstos, que se sorprendieron de que el enemigo coincidiera con ellos; pero el discurso a que se viene refiriendo demuestra que vuelve Lerroux a ser como antes, renovando la campaña que motivó el atentado de Hostafranch.

(Ovación.)

Justifica el que hayan consentido los regionalistas que cooperara Lerroux en los asuntos beneficiosos para Cataluña porque, desgraciadamente, arrastra a unos cuantos catalanes que no deben ser despreciados.

Declara que esto no significa que apoyen la nefasta actuación de Lerroux, con quien jamás ha cruzado el saludo ni a quien ha dado la mano, pues bastante sacrificio hizo actuando con él, aunque a distancia.

Cree que Lerroux ha entrado en un período decadente, y afirma que Cataluña llegará a cumplir su destino a pesar de Lerroux, sin Lerroux y contra Lerroux.

Entra a estudiar la política general, relatando la última crisis, y dirige cargo al conde de Romanones por haber inspirado la proposición que motivó la caída del Gobierno conservador, con lo cual nada se ha ganado, pues las cosas continúan como antes.

Asegura que el Gobierno no ha cumplido la promesa de atender las peticiones formuladas por las Sociedades Económicas para evitar la crisis de las subsistencias, aspiraciones que los parlamentarios catalanes seguirán apoyando, sin que a su actuación le pongan precio.

Los concurrentes, después de ovacionar al Sr. Cambó desfilaron, sin que ocurriera el menor incidente.—Ortubia.

## El banquete de los ferroviarios

He aquí el texto de la carta del señor conde de Romanones adheriéndose al banquete de los ferroviarios, cuya reseña publicamos ayer:

«Sr. D. Ricardo Saavedra: Mi distinguido amigo. Era mi propósito sentarme junto a usted en torno de la mesa que, siguiendo una costumbre ya relativamente antigua, los congrega esta noche para su Banquete anual. Lo deseaba, porque nunca como en estas fiestas de confraternidad se escucha tan exenta de atenuaciones y tan saturada de cordial sinceridad la voz de las más íntimas aspiraciones de las esperanzas para lo por venir, como la gratitud por los beneficios del pasado. Y es deber del gobernante escuchar las palabras y recoger los sentimientos de todos los factores que considera valiosos en la vida de la sociedad o en la gobernación del Estado.

No me es dable realizar mi propósito porque obligaciones imperiosas, ajenas a mi cargo y a mi responsabilidad, exigen que me ausente para acompañar a S. M. el Rey en su visita a Granada.

En la imposibilidad de dirigirme a usted de viva voz y acompañarlo esta noche, envío a usted esta carta para rogarle que me considere presente en esa fiesta y que sea transmisor de mi saludo para todos los concurrentes; aun más que mi saludo, porque, si se atiende a mis simpatías y afectos como al juicio que yo tengo formado de la importancia del mecanismo de los transportes en el interior de la Nación, y por tanto sobre la utilidad y la delicadeza del servicio que ustedes desempeñan, el conde de Romanones es un ferroviario más.

Todas las maravillas de la civilización moderna, todas las energías económicas, tan profusamente despertadas por los descubrimientos científicos de la segunda mitad del siglo XIX; toda la potencia del Estado, enormemente acrecentada en los últimos tiempos, hasta el punto de resultar incontestable, tienen una condición necesaria y un instrumento imprescindible: el transporte ferroviario. Sin él, ni habría vida económica posible, ni siquiera esperanzas de existencia a la moderna, en ninguna nación. De ahí que los Gobiernos miren este servicio con especial solicitud y que, cualesquiera que sean las afirmaciones teóricas, jamás pueda ser considerado en la práctica como uno de aquellos menesteres abandonados a la iniciativa particular.

Esta doctrina ha inspirado la conducta de los Gobiernos liberales, singularmente durante los últimos años, con relación a los empleados ferroviarios. Y en eso he de inspirarme yo mientras pesen sobre mí las responsabilidades de Gobierno. Yo no he de anunciar mercedes y favores para granjearme simpatías, porque ni al decoro del Poder público ni a la estimación que se debe a ciudadanos conscientes y dignos enaltece semejante procedimiento. Me he de limitar a dar la seguridad de que en todo caso obtendrán justicia.

Pero a la solicitud con que los Poderes públicos han de atender a las aspiraciones colectivas y a la situación individual de aquellos a quienes se exige labor dura en servicio tan delicado e importante para el país, corresponden en los favorecidos muy estrechos deberes para con la Patria. Cuanto mayor es la importancia de la función puesta en nuestras manos, mayor es también el imperativo de la conciencia, que nos ordena no sólo al cumplimiento de nuestros deberes técnicos, sino al de aquellas obligaciones de carácter social que a todo ciudadano le son impuestas por el patriotismo y por solidaridad con los demás elementos de la vida nacional.

En una palabra: los empleados ferroviarios son, en mi sentir, elementos de gobierno mercederos de apoyo y solicitud. Pero ellos no han de olvidar nunca que el servicio ferroviario que les está encomendado es instrumento de progreso y de paz. Quienquiera que olvide esos conceptos, Gobierno o ferroviarios, faltará por igual a la obligación que tiene contraída con su país.

Hablarles circunstanciadamente del juicio que tengo sobre cada una de las aspiraciones de los ferroviarios, sería enfadoso ahora. Me limito a asegurarles que las conozco, que las he considerado muchas veces, y que, en la medida que las circunstancias lo vayan permitiendo, tendré en mi un caluroso patrocinador.

Es muy mi atento amigo y seguro servidor, Q. I. b. l. m., Conde de Romanones.

28 de Enero de 1916.

## ALREDEDOR DEL CONFLICTO

Acusaciones rusas contra los austriacos. PETROGRADO 30 (oficial).—«En Octubre de 1915 el Gran Estado Mayor recibió los informes siguientes:

Seis de nuestros soldados, evadidos de la cautividad austriaca, relataron que, a pesar de toda una serie de torturas, su equipo, compuesto de 500 hombres, negábase obstinadamente a construir trincheras para el enemigo.

Por esta negación, los austriacos fusilaron a cuatro soldados el día 14 de Junio en el pueblo de Hossensass, entre Insbruk y Brixen, por los alumnos de la Escuela Militar.

En total fueron 50 condenados a ser pasados por las armas.

Todos los fusilados murieron, según las declaraciones de los testigos, como héroes.

Según los informes que posee el Gran Estado Mayor, los austriacos han recurrido generalmente a la tortura para obligar a nuestros soldados a trabajar en las defensas, frecuentemente en las líneas avanzadas, bajo el fuego.

Los austriacos hacían intentos para obligar a nuestros soldados a cavar trincheras en nuestro mismo frente; pero todos estos intentos fracasaron invariablemente a consecuencia de la firmeza inquebrantable del soldado ruso y la fidelidad al juramento que había prestado.

Después se ha demostrado completamente, por el interrogatorio de los soldados recientemente evadidos de la cautividad austriaca, que en las condiciones antes dichas fueron fusilados los soldados siguientes:

Juan Kherson, originario de la provincia de Kherson; Teodoro Lourmine, de la provincia de Koursk; Juan Kataieff, de la provincia de Voroneje; Felipe Koulouff, de la provincia de Orel.

Según las declaraciones de un desertor austriaco testigo del fusilamiento de estos soldados, en vista de su negativa les aplicaron medidas coercitivas, especialmente a 20 hombres, los cuales fueron atados a los árboles de la manera más bárbara.

Un suboficial de Ingenieros moscovita fué realmente crucificado: le ataron los brazos por encima de la cabeza y los pies hacia arriba, suspendiéndolo a 25 centímetros del suelo. A los veinte minutos el suboficial había perdido el conocimiento.

Todos los prisioneros tuvieron desvanecimientos, y algunos, cuando se los torturaba, imploraban que se los fusilase, para poner fin a los sufrimientos, intolerables; y cuando realizaron está tarea, los futuros oficiales del Ejército austriaco dieron fin a ellos.

Viendo que esta convincente manera, a pesar de todo, producía pocos efectos, condenaron a otros cinco prisioneros.

Se pidieron verdugos voluntarios, y como fueron muchos los que ofrecieron sus servicios, escogieron solamente a cuatro.

El fusilamiento se hacía de la manera siguiente: reunieron 150 prisioneros rusos delante de la construcción que les servía de habitación, que se encontraba al lado de una carretera bordeada por un arroyo con una pasarela. Los alumnos de la Escuela de oficiales formaban en tres frentes. Se transportaba a los condenados a la otra orilla, y allí los alumbraban, con los fusiles a diez centímetros de los cuerpos de las víctimas, los dejaban muertos disparándoles dos tiros en la cabeza y otros dos en el pecho.

En vista del excesivo número de alumnos que querían tomar parte en los fusilamientos de prisioneros, estos actos fueron ejecutados por cuatro equipos diferentes, de cuatro hombres cada uno.

Un suboficial instructor insistió para que se lo autorizara a participar en la matanza de rusos, y se accedió a su petición.

Todos los que fusilaban eran de nacionalidad alemana y originarios del Tirol. El Gran Estado Mayor ha tomado medidas para averiguar los regimientos en donde servían los soldados que han perecido, para llevar a las páginas de la Historia a estos héroes y mártires desconocidos.

Comunicado del Foreign Office.

«El crítico militar Sr. Bello, al ocuparse de las bajas sufridas por Alemania dice: «Las cifras oficiales aportadas por el Gobierno alemán en las listas de bajas acaecidas hasta el 30 de Noviembre, e incluyen las de esa fecha, pero excluyendo las tendidas en el mar, dan un total que pasa de dos millones y medio.

En estas listas no se comprenden las bajas ocasionadas por enfermedad, pero sí las muertes por enfermedad.

No se refieren, por término medio, a fechas posteriores a los primeros días de Octubre, y ciertas características de ellas vienen a señalar lo incompletas que son.

Por ejemplo, encontramos que en las listas de bajas que periódicamente se publican figura en más de 600.000 el número de muertos; pero los totales oficiales alemanes apenas si dan algo más de 500.000, y la pequeña proporción en que están los heridos, comparados con los muertos, claramente indica que se ha omitido incluir muchos de los heridos levemente.

Además, las cifras que indican las muertes causadas por enfermedad demuestran manifestaciones en su fin de engañar: no es posible que se refieran sino a alguna clase especial, como las defunciones ocurridas en el hospital de base, o por enfermedades especiales.

Sabemos perfectamente que esto es así porque las cifras que figuran son más bajas que la mitad de la correspondiente a muertes por enfermedad en hombres en edad militar en tiempo de paz.

Además, el número de prisioneros alemanes en poder de los aliados, viene a corroborar que las cifras que indican los desaparecidos son insuficientes, aun concediendo, como es preciso hacer, un ancho margen para los que faltan no prisioneros, sino desertores o muertos.

Esta cifra total de las bajas del imperio alemán solamente hasta la fecha en cuestión, 30 de Noviembre, y no los primeros días de Octubre, a lo que lo sumo se basan, fueran las últimas cifras oficiales alemanas, es, en todos los frentes, un tanto superior a cuatro millones.

De éstos, próximamente un millón habrá vuelto a las filas después de curados de sus heridas o enfermedad, y podemos por tanto fijar las bajas totales de los hombres combatientes en el Ejército alemán, hasta el 30 de Noviembre, en cifra no inferior a tres millones y medio, y tal vez más.

Según el Sr. Bello, quedando que se hora, después de un retraso de más de tres meses, de establecer por medio de las listas alemanas de bajas la magnitud de los descalabros sufridos por los ejércitos germanos durante los grandes ataques hechos por la ofensiva británica en la Champagne a fines de Septiembre último.

Se recordará que el enemigo hizo la declaración, patentemente insostenible, de que el ataque principal de esta ofensiva en el frente de la Champagne fué hecho por una división solamente, es decir, una fuerza de 20.000 hombres.

Naturalmente, esta declaración no tuvo efecto alguno, y, mercedamente, ha sido echada al olvido; pero es notable ver cómo las bajas del enemigo fueron aún mucho más elevadas del cálculo hecho en el momento por los aliados.

La cifra más elevada en que los vencedores fijaron en esa ocasión las pérdidas del enemigo fué de unas 240.000 bajas.

Hasta ahora hemos podido deducir de las listas alemanas solamente que las bajas elevaban a cerca de 300.000 hombres, excluyendo todos los casos de enfermedad, etc., que necesariamente tenían que originarse en gran número tratándose de una acción tan intensa.

También hemos de fijar nuestra atención igualmente en el retraso en la publicación de las listas de bajas alemanas y sus consiguientes insuficiencias. Aun durante el tercer mes después de la acción, las listas de bajas sólo incluían 12.000 nombres.

Comprobados y admitidos después de tan largo lapso de tiempo, y en este cuarto mes después de la acción (hoy) aun están providenciados de nuevos nombres en las listas de bajas.

La historia de la guerra se escribirá, entonces, probablemente se encontrará que, contando todas las bajas sufridas por el enemigo, no serán inferiores a 350.000, y seguramente más de un tercio de millón en esos días memorables.

## Las primas a la navegación

La «Gaceta» publica la siguiente importante Real orden: «Señor: La ley, de 14 de Junio de 1909, dictada para el fomento de las industrias marítimas tuvo por principal objeto remediar lo posible la crisis que a la sazón atravesaba nuestra Marina mercante.

Destacándose, por su importancia, entre los auxilios que la misma concedía las primas a la navegación que establecen los artículos 6.º y 7.º de la ley, cuyo importe excede todos los años de los 4.000.000 pesetas consignadas para su abono.

Al amparo de esta protección no puedo negarse que algo ha ganado la bandera nacional, pues estando representada la exportación en bandera extranjera antes de promulgarse la ley en un 50 por 100 aproximadamente, el promedio de lo exportado en bandera extranjera durante el período comprendido desde 1909 a 1914 ha quedado reducido al 52 6 53 por 100.

Sin embargo, de tal modo han cambiado las condiciones de la navegación desde que se dictó la ley, que los transportes marítimos constituyen hoy, y seguirán constituyéndose, mientras duren las circunstancias derivadas del conflicto europeo, uno de los más pingües negocios industriales.

Al reconocer no solamente la mayor parte de las Compañías navieras españolas, las cuales, fundadas en la bonanza que experimentó el mercado de fletes durante los años de 1912 y 1913 y en las ventajosas condiciones en que hoy se desarrolla el comercio marítimo, consideraron que no era justo seguir perjudicando, con perjuicio del Erario público, un auxilio que ya no necesitaban.

Cierto es que otras Compañías, aunque en menor número, requeridas por el Gobierno por sí, inspiradas en los mismos motivos, renunciaban también al percibo de las primas, han contestado negativamente, fundadas en varias razones, algunas de ellas atendibles, sobre todo la que se refiere a los contratos que tenían celebrados con anterioridad a la guerra, lo cual, según los interesados, no les ha permitido aprovecharse del alza general de los fletes.

Mas estas razones, aun dándoles todo el valor que pretenden los mismos que las formulan, no destruyen las alegadas por las Compañías renunciantes; siendo justo admitir, y de ello está convencida la opinión pública, claramente expresada en la prensa y en los últimos debates parlamentarios, que si no en la misma proporción, M. Duro Telguera, acciones 89 25.

Acciones Ferrocarril del N. 370 00 370 00 (idem íd. de M. Z. A. 375 50 335).

Francos, billetes, 89 75 89,50.

Libras, 25 08 25,08 y 09.

BOLSA DE BILBAO.—Interior 4 por 0,30, 0,00; Reservas, 0,00; Explosivos, 0,00; Altos Hornos 350; Industrias, 0,00; Sola y Aznar, 710 Sierra Menera, 0,00.

BOLSA DE BARCELONA.—Interior 4 por 100, se rie 72 75 Exterior 4 por 100, 86,20; Amortizable 5 por 100, serie C, 65,70; Nortés, 370,00; Río de la Plata, 0,00; Alicante, 8,40; Francos, 84,75; Libras, 25,18.

EL REGRESO DEL REY

(POR TELEGRAMA)

BOBADILLA 31.—Una Comisión de liberales, compuesta de 300 electores, y seguida de muchos vecinos de Campillo, acudió

leza que sit resolución no admite aplazamiento. Son, además, tan persuasivas las razones que aconsejan suspender el auxilio de referencia, y tan en consonancia se halla esta medida con el sentir general y con la situación económica del país, que el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto:

Artículo 1.º Se suspenden temporalmente las primas a la navegación que conceden los artículos 6.º y 7.º de la ley de 14 de Junio de 1909.

Art. 2.º El ministro de Fomento queda autorizado para resolver directamente, o previo informe de los Cuernos Consultivos, si lo estima necesario, todas las dudas que pueda ofrecer el cumplimiento de este decreto.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta de esta resolución en la próxima reunión de Cortes.

Dado en Granada a treinta de Enero de mil novecientos dieciséis.—ALFONSO.—El ministro de Fomento, Amós Salvador.

## “MORATALIZ,”

Bebed siempre estas especialísimas aguas. Únicas en España. Infalibles contra el estreñimiento. Deliciosas para la mesa. 2.820 vollos por hora y litro. Las más radiactivas.



DEPOSITO CENTRAL Barquillo, 4.—Madrid. Teléfonos 3.016 y 5.476.

## LA BOLSA

Cotización del 31 de Enero.

BOLSA DE MADRID	Anterior.	DE HOY
Exterior 4 por 100 amortizable.		
Serie F 24.000 pesetas nom.	79 85	79,95 y 80
» E 12.000 »	79 0	80,10
» D 6.000 »	79 80	82,50
» C 4.000 »	82 70	82,50
» B 2.000 »	82 70	82,50
» A 1.000 »	82 8	82,80
» G y H 100 y 200 »	79 00	
En diferentes series.....	82 60	
Fin corriente.....	72 50	
Fin próxima.....	72 40	
Serie F 50.000 pesetas.....	72 05	72,05
» E 25.000 »	72 80	72,84 y 75
» D 12.500 »	72 95	72,90 y 85
» C 5.000 »	75 35	75,40
» B 2.500 »	75 45	75,40
» A 500 »	75 45	75,40 y 50
» G y H 100 y 200.....	75 50	75,25
En diferentes series.....	75 50	
4 por 100 Amortizable		
Serie F 50.000 pesetas.....	87 25	
» E 25.000 »	88 25	
» D 12.500 »	88 25	88 y 87,50
» C 5.000 »	87 50	
» B 2.500 »	87 50	
» A 500 »	87 50	88
En diferentes series.....	87 50	87,75 y 88
5 por 100 Amortizable		
Serie F 50.000 pesetas.....	95 0	
» E 25.000 »	95 20	95,25 y 35
» D 12.500 »	95 6	95,80
» C 5.000 »	96 00	96
» B 2.500 »	96 0	96
» A 500 »	97 75	97,75 y 60
En diferentes series.....	95 7	

Obligaciones del Tesoro

Al 4,50, serie A..... 101 30 101,30

Al 4,75, serie A..... 102 20 102,25 y 35

Banques.

Española..... 450 00 450

Hipotecario..... 200 00



